

Dr. Robert A. Peterson, La Iglesia y los últimos acontecimientos,

Sesión 18, La resurrección del cuerpo, El momento del juicio final

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las Doctrinas de la Iglesia y los Últimos Tiempos. Esta es la sesión 18, La Resurrección del Cuerpo, el Tiempo del Juicio Final.

Continuamos nuestro estudio de la escatología, o los últimos tiempos, con la resurrección del cuerpo.

Hemos dicho que la resurrección se producirá al final de los tiempos, después de la segunda venida de Cristo. Hemos dicho que la gente buena no está de acuerdo en cuántas etapas están implicadas, y el posmilenialismo sostiene que hay una sola resurrección.

El premilenialismo histórico sostiene que hay dos resurrecciones. El premilenialismo dispensacional sostiene que hay tres resurrecciones. Dijimos que el alcance de la resurrección es universal y citamos Daniel 12:2, Juan 5:28-29, Hechos 2:4-15 y Apocalipsis 20:11-15.

Un estudio fascinante e importante es la naturaleza del cuerpo resucitado. Y lo más importante es decir que hay tanto continuidad como discontinuidad entre nuestros cuerpos actuales y nuestros cuerpos resucitados. Continuidad.

Tal vez el versículo más importante sea Romanos 8:11. Aquí está mi enseñanza: nuestros cuerpos son un microcosmos del universo, que es el macrocosmos.

Lo primero y más importante que hay que decir sobre la resurrección es que estos cuerpos serán resucitados. Serán transformados. Serán hechos asombrosamente nuevos de maneras que ni siquiera podemos comprender por completo ahora.

Pero lo más importante es decir que hay continuidad entre nuestros cuerpos actuales y nuestro cuerpo resucitado. De manera similar, los nuevos cielos y la nueva tierra serán sorprendentemente nuevos, pero Romanos 8 combina este microcosmos y macrocosmos. Resurrección de los cuerpos de los creyentes individuales.

Resurrección, por así decirlo, o redención, es el lenguaje del cosmos. Es la tierra actual la que será renovada. La tierra actual no será aniquilada totalmente, sino que se creará una nueva tierra.

Algunos han sostenido eso, y los respetamos, pero hay un consenso real, incluso una unanimidad entre los evangélicos reformados y un consenso real entre los cristianos evangélicos sobre ese punto. Pero no estamos hablando del cosmos sino de la resurrección del cuerpo. Romanos 8:10 dice: Si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado, el espíritu vive a causa de la justicia.

Aquí está el versículo clave: Romanos 8:11. Si el espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos, ese sería el Padre. Así que al Espíritu Santo se le llama el espíritu del Padre, y tenemos a las tres personas trinitarias aquí.

Este es el clásico Pablo. Si el espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos mora en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de entre los muertos también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu Santo que mora en vosotros. El Padre que levantó a Jesús de entre los muertos dará vida, vida de resurrección, a nuestros cuerpos mortales, y lo hará por medio del espíritu.

Por lo general, las Escrituras atribuyen la resurrección de Jesús al Padre, ya sea directamente o mediante el uso de la llamada voz pasiva divina. Dos veces en el Evangelio de Juan, capítulo 2, destruye este templo. Lo resucitaré. Capítulo 10, pongo mi vida, la tomo de nuevo.

Jesús se exalta allí de manera única, varias veces, 1 Timoteo, 1 Pedro entre ellas. Me da mucho miedo enseñar cosas largas.

1 Pedro 3, el Espíritu resucitado y Romanos 1 al principio, el Espíritu está involucrado en la resurrección de Jesús. Nuestro punto aquí es que hay continuidad entre estos cuerpos y nuestro cuerpo de resurrección, entre nuestro cuerpo actual. Sigo usando el plural y el singular.

Mi cuerpo resucitará, y también el tuyo si eres creyente en Cristo. Todos resucitarán, pero para los creyentes hay más continuidad que discontinuidad entre el cuerpo presente y el cuerpo resucitado. Ahí lo tienes.

El Padre dará vida a nuestros cuerpos mortales. Ahora bien, 1 Corintios 15 dice que el cuerpo mortal se convertirá en un cuerpo inmortal, una enorme transformación. Pero es el cuerpo mortal el que se convierte en el cuerpo inmortal.

De hecho, Jesús es las primicias de los que durmieron. Así que, hablo con reverencia: Jesús es el prototipo, por así decirlo, de la resurrección de los muertos. 1 Corintios

15, para el evangelio de Pablo, dice que Cristo fue crucificado, sepultado y resucitado según las Escrituras.

Los versículos 20 y 21 nos dicen, comparando los dos Adán, 1 Corintios 15:20 y 21, que Cristo ha resucitado de entre los muertos. Sigue un pasaje en el que Pablo, honestamente, esta es una de las dos cosas que me llevaron a Cristo a los 21 años. Leo especialmente, leo el Nuevo Testamento, especialmente a Pablo.

¡Dios mío! La Trinidad está en todas partes. Dije que nadie se lo inventaría. Sería un obstáculo para la fe.

Por supuesto, ya había oído hablar de la Trinidad antes, pero ahora me encontraba frente a ella, especialmente en Cristo y en el evangelio, y creí. La otra cosa fue 1 Corintios 15:12 al 19, la honestidad de Dios al contemplar lo que se obtendría si Cristo no hubiera resucitado. Me dejó atónito.

Si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana. 1 Corintios 15:17, todavía estáis en vuestros pecados. ¡Vaya, seríamos falsos testigos de Dios!

Nuestra esperanza sería un montón de tontos y desesperanza y demás, y vaya. Versículo 20, pero de hecho, Cristo ha resucitado de entre los muertos. Las primicias de los que han dormido.

Las primicias fueron las primeras verduras y frutas, literalmente, de los cultivos consagrados a Dios, dándole gracias, y representan el resto de la cosecha. De manera similar, Cristo es las primicias. Hay más por venir.

Después de todo, este es el capítulo de la resurrección. Está basado en su resurrección, pero se trata de nuestra resurrección. Porque así como la muerte entró por un hombre, el versículo siguiente dice: También por un hombre vino la resurrección de los muertos.

Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos, es decir, su pueblo, serán vivificados. Cristo, las primicias, resucita. Según Juan 2:19, destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

Hablaba del templo de su cuerpo. Es el cuerpo humano de Jesús que resucita en novedad de vida. Hay una transformación.

Hay una transformación. Come para demostrar que ha resucitado. Lucas 23, ¿no? Dame un poco de pescado.

No lo soy. No estamos seguros de que necesite comer. Es... Mira, mira, Thomas, pon tu mano en las marcas de mis manos en mi costado. Es suyo, es su cuerpo.

Ha sido hecho nuevo, ha sido equipado para la era venidera, ya no está en un estado de humillación sino ahora en un estado de exaltación, pero es el mismo Cristo.

Dicho esto, si estudiamos los diferentes pasajes que enseñan la resurrección del cuerpo, vemos Filipenses 3:20 y 21, un texto muy descuidado. Después de estudiar 1 Corintios 15 extensamente para un proyecto de escritura, un libro llamado La gloria de Dios y Pablo, que escribí en coautoría con Christopher Morgan, dije que los pasajes más extensos son dos conjuntos de versículos en 1 Corintios 15, los versículos 42 y 43, 53 y 54. Pero la presentación más concisa, más poderosa y breve de la resurrección del cuerpo es Filipenses 3:20, para obtener el contexto, y 21.

Del cielo esperamos un salvador, el Señor Jesucristo. Cristo, que nos transformará, esa es la palabra clave. Esa palabra resume mucho en 1 Corintios 15 : que transformará nuestro cuerpo de humillación para que sea como su cuerpo de gloria.

Humildad, gloria. Por el poder con el cual puede incluso sujetar a sí todas las cosas. Aquí, es Cristo quien resucita a los muertos y transforma nuestros cuerpos.

Ahora bien, nuevamente, se trata de nuestros cuerpos. La continuidad es básica, pero, amigos míos, además de eso, existe una discontinuidad o novedad sorprendente. Así que hay tanto continuidad como discontinuidad.

Sólo digo lo que está en el fondo. La base es la continuidad. No es el cuerpo de otra persona lo que vas a conseguir. Eres una mujer ahora y serás una mujer en el futuro.

Aparentemente, nuestras necesidades y deseos serán diferentes, pero tendremos un género definido por toda la eternidad. El cuerpo actual, humilde. El cuerpo de resurrección, glorioso.

¿En qué sentido es algo humilde? ¿Está Dios menospreciando el cuerpo humano? No. Es humilde en el sentido de que está sujeto a la enfermedad, la debilidad y la muerte. Es humilde en el sentido de que se lo coloca en una tumba, y eso es una burla.

Eso es una burla a la hermosa creación de Dios. 1 Corintios 15:42 y 43. Estoy ampliando lo que decía 1 Corintios. Ahí está.

Estoy basándome en Filipenses 3:20 y 21. No hay un resumen más conciso de cómo es el cuerpo resucitado que ese. Dios mío.

Pero 1 Corintios 15 entra en hermosos detalles, en los capítulos 42 y 43, al hablar de la siembra de semillas en la tierra. Por cierto, esta es una buena imagen de continuidad y discontinuidad.

Plantas una semilla de girasol. Ah, me encantaba eso cuando nuestros hijos eran pequeños, porque en un tiempo razonablemente corto, los girasoles crecen y, a partir de una pequeña semilla, se obtiene una planta que crece y, en unos pocos meses, es tan alta como el pequeño, tu hijo más pequeño. Y luego sigue creciendo.

Ahora es más alto que él o ella. Ahora es tan alto como mamá. Ahora es tan alto como papá.

Luego, se eleva por encima de todos. Qué hermosa imagen. Pablo no utiliza girasoles, sino la plantación de semillas, plantas y su crecimiento.

Esa es una hermosa imagen de continuidad básica. En su caso, se obtienen girasoles. Cuando se planta trigo, se obtiene trigo.

No se obtiene cebada cuando se siembra trigo. Se obtiene cebada cuando se siembra cebada. Hay una continuidad entre lo que se siembra y lo que brota.

Oh, pero Dios mío, hay una discontinuidad. Mis favoritas son las orquídeas. En realidad, son semillas de orquídeas, pero por lo general pensamos en esquejes de orquídeas y de ellos surgen las flores de orquídeas.

Ah, me acuerdo de unos jardines de Longwood en Pensilvania, creo, o en Nueva Jersey. Creo que en Pensilvania, sí. Yo solía ir con mi madre, que ahora está con el Señor.

Había una sala de orquídeas. Estaba en el paraíso. Era increíble.

Es tan hermoso, y esas hermosas flores provienen de orquídeas, en última instancia, semillas. Más tarde, esquejes. Vaya, es asombroso.

No se obtienen orquídeas de los rosales. No se obtienen rosas de las plantas de orquídeas. Hay continuidad, pero dicho esto, la discontinuidad es asombrosa y deja boquiabierto.

Vaya. Así es aquí, continuando con la imagen hortícola de las plantas, de la siembra y la cosecha. Así es con la resurrección de los muertos.

En realidad, tiene dos ideas en mente. Existen diferencias en la gloria de los cuerpos, como acaba de ilustrar. Por cuerpos, se refiere a entidades físicas, y se cosecha lo que se siembra, pero, al suponer la continuidad, la discontinuidad es asombrosa.

Lo mismo ocurre con la resurrección de los muertos: lo que se siembra es percedero, lo que resucita... Permítanme que repita un poco más la imagen.

Plantas una semilla en la tierra, dice. La entierras. Se pierde de vista y muere.

Se ha ido. ¿De acuerdo? No está hablando como un botánico. Está hablando en el lenguaje de la apariencia, que la Biblia usa a menudo.

Surge, crece. Dice que resucita. Por supuesto, está pensando en términos de la muerte y resurrección de Cristo.

Aquí, 1 Corintios 15:42, lo que se siembra es corruptible, nuestros cuerpos presentes. Lo que resucita es incorruptible. Lo que se siembra en deshonra, en deshonra se siembra.

Se siembra en debilidad y resucita en poder. Se siembra en cuerpo animal y resucita en cuerpo espiritual.

Permítanme hacer lo mismo con 1 Corintios 15:53, 54, antes de resumir como si fuera un cuadro y luego sistematizar. 1 Corintios 15:53 y 54, porque al regreso de Cristo, los muertos serán resucitados imperecederos, y nosotros seremos transformados—la misma idea que en Filipenses 3:21.

Cristo transformará. La transformación es la clave entre el cuerpo actual y el cuerpo de resurrección. Es el mismo cuerpo, pero el hombre, la transformación es maravillosa.

Este cuerpo corruptible, 1 Corintios 15:53, debe revestirse de lo incorruptible, y este cuerpo mortal debe revestirse de lo inmortal. Y cuando eso sucede, él irrumpe en el lenguaje de Oseas, burlándose de la muerte y del sepulcro. De Filipenses 3:20 y 21, sacamos esto.

Cuerpo presente, humilde. Cuerpo de resurrección, glorioso. 1 Corintios 15, 1 Corintios 15:42, 43, cuerpo presente, perecedero.

Cuerpo de resurrección, imperecedero. Nuestros cuerpos literalmente perecen. Perdemos; creo que ahora soy más bajo, con casi 75 años, que cuando tenía 25, lamentablemente.

En el sepulcro, mi cuerpo se descompondrá, se convertirá en polvo. De polvo fuiste tomado, y terminarás siendo polvo también. Dios le dice a Adán en Génesis 3. Nuestro cuerpo actual está deshonrado.

Estoy resumiendo 1 Corintios 15:42, 43. Se siembra en deshonra. Se deshonra.

Se eleva gloriosamente. Es deshonroso, glorioso. Hago ese paralelo con humilde y glorioso porque glorioso es el segundo miembro de ambos.

Cuerpo humilde, cuerpo glorioso. Cuerpo deshonrado, ¿qué significa eso? ¿Abusar de las personas? No, no. Significa poner en la tierra el cuerpo de un ser humano hermoso, hecho a imagen de Dios.

Ese es un cachorro enfermo. No se supone que sea así. Ah, no fuimos creados para morir.

La muerte es el último enemigo. 1 Corintios 15:26. Esto es, esto es, esto es, la muerte es el enemigo.

Esto es terrible. Se siembra en debilidad y se cría en poder.

Descripción: débil, poderoso. Ese es un tercer tipo de descripción. Enseñé a mis hijos a practicar deportes.

Todos son hombres adultos. Nunca los olvidaré. El más joven tenía 15 años cuando podía ganarme en baloncesto. Era el más joven.

Hay muchos años de diferencia entre ellos, pero él podría vencerme. Rebotó sobre mi cabeza.

Hombre, tenía una sonrisa de oreja a oreja en la cara. Seguimos jugando y yo seguía ganándole, quizá más de lo que él me ganaba a mí. Pero con el tiempo, él me ganaba tanto como yo a él.

Y luego, con el tiempo, me ganó la mayoría de las veces. Y luego, finalmente, me retiré. ¿Adivinen qué? Me volví más débil.

Incluso ahora. Puedo entregarle a cualquier hijo un frasco que no puedo abrir. Ah, ¿qué te pasa, papá?

Camino. No soy tan débil como podría serlo. Mi esposa y yo nos regocijamos.

Tenemos una salud bastante buena en comparación con nuestros queridos amigos y seres queridos que incluso se nos mueren. Pero uno envejece, se debilita. Al final, ya sabes, aquí está la campeona del mundo, una mujer en Francia que tenía 120 años.

¿En serio? ¿Quieres vivir hasta los 120 años? No estoy tan seguro. No quiero saber ningún detalle al respecto. ¿Estás bromeando? Vaya.

Nuestros cuerpos resucitados serán poderosos. ¿Qué significa eso? No se debilitarán. No nos desgastaremos.

Seremos contrarios al final de Isaías 40. Incluso los jóvenes son débiles y cansados. Ah, sí.

Los ancianos están realmente débiles y cansados. Nuestros cuerpos de resurrección serán estos cuerpos. Serán poderosos.

Por último, a propósito, voy a pasar a 15:53-54 porque no hay ninguna enseñanza nueva aquí. Es una repetición de que lo perecedero se reviste de lo incorruptible. Ese es el mismo lenguaje que el primer 15:42.

Lo mortal se viste de inmortalidad. Lo que muere se viste de lo que no puede morir. Considero que es lo mismo.

Así que tengo tres comparaciones diferentes. Voy a añadir una cuarta y resumiré las cuatro. El cuerpo natural se reviste del cuerpo espiritual.

Oh, algunos liberales realmente enseñan. Niegan la resurrección del cuerpo de 1 Corintios 15 basándose en esta palabra espiritual. ¿Hablas en serio? Te sugiero que no interpretes la Biblia.

Déjalo. 1 Corintios 15 habla de la resurrección corporal de Jesucristo y de los creyentes. Lo espiritual se opone a lo natural, más bien se opone a lo natural.

Significa natural después de la caída. Significa perteneciente a esta vida y mundo caídos. Dios expulsó a Adán y Eva del Jardín del Edén después de que pecaron.

Eso fue bondadoso por parte de Dios. Eso fue clemente y misericordioso por parte de Dios. ¿Estaban realmente preparados para vivir eternamente en cuerpos mortales, siendo perdonados y no totalmente santificados y glorificados? No lo creo.

¿De verdad te gustaría vivir para siempre en tu cuerpo actual? A mí no me gustaría. Me echo una siesta todas las tardes. Dios mío.

Camino, pero no doy diez vueltas. Uno de mis hermanos de la iglesia da unas cuatro o cinco vueltas. Yo también lo hago y estoy contento y me siento mejor.

¡Vaya! No, los medios espirituales, si los medios naturales encajan en este mundo caído, los medios espirituales están dominados por el espíritu y controlados por el espíritu. No sólo nuestros espíritus sino también nuestros cuerpos estarán dominados por el espíritu para equiparnos para la vida eterna en la nueva tierra.

Actualmente no estamos equipados porque nuestros cuerpos actuales son humildes, deshonrados en el entierro, perecederos, mortales, débiles y naturales. Después de extraer el material y la enseñanza del texto, hago un resumen. Habiendo enfatizado el punto más importante, el microcosmos, los cuerpos humanos, en comparación con el macrocosmos del cosmos, deben ser enseñados de esta manera: la resurrección.

Predomina la continuidad, pero, dicho esto, hay una discontinuidad sorprendente. Estos cuerpos actuales se volverán sorprendentemente nuevos.

Nuestros nuevos cuerpos serán imperecederos. No envejecerán, no se debilitarán y no morirán. Serán gloriosos, llenos de la gloria de Dios, reflejando su gloria, emanando su gloria.

El haber sido glorificado se refiere a todo el ser humano, incluido el cuerpo. ¿Cómo es un cuerpo glorificado? No lo sé. Tal vez Daniel tenga razón, capítulo 12, uno y dos.

Vamos a brillar como las estrellas del cielo. No lo sé. No pretendo saberlo.

Cuerpos poderosos. Hombre, puedes jugar al tenis todo el día. O cien hoyos de golf si quieres.

Y puedes servir al Señor con gusto. Quiero decir, espero que podamos dormir. Me encanta dormir.

Inmortal. En lugar de perecedero, deshonroso, débil y mortal. Lo diré otra vez.

El cuerpo será espiritual. 1 Corintios 15. 1 Corintios 15:42, 43.

Esto significa que el Espíritu Santo transformará el cuerpo resucitado, haciéndolo apropiado y apto para la era venidera. No significa que nuestros cuerpos serán inmateriales, sino físicos y espirituales.

Espiritual, con S mayúscula. Gobernado completamente por el Espíritu Santo. Pasamos al juicio final. Resumen.

Por si aún no te has dado cuenta, a los teólogos sistemáticos les gustan las visiones generales y los resúmenes, y nos repetimos demasiado. Así es como funciona nuestra mente.

Y queremos que recuerden algunas cosas. Queremos hablar sobre el momento del juicio final. Los propósitos del juicio final.

Casi todos los estudiantes a los que he enseñado estaban un tanto confundidos en cuanto al propósito principal del juicio final. Circunstancias del juicio final. ¿Quién va a ser el juez? ¿Quién va a ser juzgado? ¿Cuál es la base del juicio? El Juicio Final.

El momento del juicio final será al final de los tiempos. Mateo 13:40 al 43. Éstas son las parábolas del reino.

No he hecho lo suficiente con ellos. Lo haré cuando lleguemos al infierno. Cuando lleguemos al tema del infierno, debería decir.

13:40 a 43. Parábola de la cizaña. El hijo del hombre sembró buena semilla en el campo.

El campo era el mundo. La buena semilla es el hijo del reino. Cuando sus hombres dormían, el labrador, el enemigo, vino y sembró cizaña entre ellos.

Cuando las plantas brotaron y dieron grano, también aparecieron las malas hierbas. Y las malas hierbas que se ven aquí, generalmente llamadas dornel, imitan tanto a las plantas que el maestro dice: no, no las coseches todas. Vas a obtener lo bueno junto con lo malo, junto con lo bueno, el trigo junto con las malas hierbas.

Dejad que ambos vayan juntos hasta la siega. Al tiempo de la siega yo diré a los segadores: recoged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla, pero después recoged el trigo en mi granero. Ese es un resumen de Mateo 13:24 al 30.

El relato de la parábola de la cizaña. Jesús dice que el hijo del hombre es el sembrador. El campo es el mundo.

La buena semilla son los hijos del reino. El enemigo es el diablo: la cizaña, sus hijos.

La siega es el fin de los tiempos. Esto es hermoso. Jesús no siempre hace esto.

Aquí, identifica todas las características de la parábola. Es hermosa. La cosecha es el fin de los tiempos y los segadores son ángeles.

Así como se recoge la cizaña y se quema en el fuego, así será al final de los tiempos. El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles. Recogerán de su reino a todos los que son causa de pecado y a todos los quebrantadores de la ley y los arrojarán al horno de fuego.

Allí será el llanto y el crujir de dientes. Entonces los justos, aquí está, aquí está. Esto es de Daniel 12, brillarán como el sol en el reino del Padre.

Daniel 12:3. El que tiene oídos, que oiga. Es al final de los tiempos, literalmente. Así será al final de los tiempos.

Mateo 13 y versículo 40. Más específicamente, el juicio final ocurrirá después de la segunda venida de Cristo. Volvamos a Mateo 25.

El Hijo del hombre viene en gloria y se sienta en su trono glorioso. Son las ovejas y las cabras. Divide las naciones como un pastor divide las ovejas y las cabras.

Es después de que el hijo del hombre viene en su gloria que divide y asigna a los justos al reino preparado para ellos antes de la creación del mundo. Asigna a los cabritos, los injustos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Juicio final, fin de los tiempos, después de la segunda venida de Cristo, después de la resurrección, Apocalipsis 20:12 y 13.

Es bueno leer este pasaje, es muy importante para el juicio final, por supuesto. Entonces vi un gran trono blanco, Apocalipsis 20, 11, y al que estaba sentado en él, ese sería Dios.

De su presencia huyeron la tierra y el cielo, y no se halló lugar para ellos. Más adelante veremos que un hombre tan piadoso y estudioso como J. Oliver Buswell Jr. tomó esto literalmente para hablar de la destrucción real de los cielos y la tierra actuales. Yo lo tomo más bien como un lenguaje figurado que dice: el que está en el trono es totalmente asombroso.

Es imponente. Es digno de ser temido. Ponte de rodillas, como si fuera algo así.

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, y los grandes ya no sienten el corazón tan grande, de pie delante del trono y los libros fueron abiertos. Luego otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida. Y fueron juzgados los muertos por lo que estaba escrito en los libros, según sus obras.

El juicio se basa en los hechos. Digo hechos porque obras es una palabra alarmista. Es la misma palabra, erga , hechos u obras.

Y el mar entregó los muertos que había en ellos. La muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos. Y fueron juzgados cada uno según sus obras.

Por cierto, este versículo contiene la pregunta. El significado es que todos los muertos que mueren en cualquier lugar van a ser resucitados. Pero esta es la pregunta para el pequeño estudiante demoníaco de secundaria que quiere ensartar a su maestra de la escuela dominical y le dice: Señora Johnson, ¿qué pasa si alguien es devorado por un pez, devorado por una ballena? Alguien que se ahoga, ¿cómo lo va a resucitar Dios? Bueno, cuando Juan dice, cuando Juan dice que el mar entregó a

los muertos, es como decir que todo lugar imaginable donde estén los muertos va a ser el escenario de la resurrección.

Así que el Señor responde a la pregunta de ese pequeño bribón. Él es el creador. ¡Dios mío!

Si nuestros cuerpos se han descompuesto totalmente, ¿crees que el Creador que nos hizo en el principio del polvo de la tierra es capaz de reconstituir nuestros cuerpos? Creo que tal vez pueda hacerlo. Sí, puede hacerlo. Es después de la resurrección que ocurre el juicio final.

Fueron juzgados, cada uno de ellos. Versículo 13. Nuevamente lo dice según lo que habían hecho.

El juicio según las obras puede no encajar con tu teología, pero si se trata de la Biblia, necesitas ajustar tu teología. Sí, pero parece que se trata de salvación por obras. No es salvación por obras.

En ninguno de los dos testamentos la salvación se obtiene por obras, sino únicamente por gracia, mediante la fe en Dios, más específicamente en Cristo. El juicio discierne la fe o la falta de fe de la única manera que puede hacerlo, por lo que es juzgable o tangible.

Y eso es lo que la gente ha hecho. Habrá más, pero por ahora, el juicio final será al final de los tiempos, después de la segunda venida de Cristo, después de la resurrección (2 Pedro 3), antes de los nuevos cielos y la nueva tierra. Así que, si realmente buscamos en las Escrituras y descubrimos cosas, a veces se vuelve bastante específico.

3:7 Pero por la misma palabra de Dios, los cielos y la tierra que existen ahora están reservados para el fuego, guardados para el día del juicio y de la destrucción de los impíos. El versículo 13, según su promesa, esperamos nuevos cielos y nueva tierra en los que mora la justicia. El juicio final ocurre al final de los tiempos, después del regreso de Cristo, después de la resurrección, antes de los nuevos cielos y la nueva tierra.

Propósitos del juicio final. Obviamente, el propósito del juicio final es enviar a la gente al cielo o al infierno, ¿no es así? No exactamente. Bueno, ¿qué quieres decir? Según las Escrituras, nuestro destino está determinado, bueno, en realidad, podríamos decir, en el plan de Dios antes de la creación del mundo.

Pero aquí estamos tratando con la economía. Por lo tanto, nuestro destino está determinado por nuestra respuesta a Jesucristo en esta vida. El juicio final no determina los destinos.

Asigna destinos. Bueno, entonces ese es el propósito principal, ¿no? No. ¿El juicio final no tiene que ver también con premios y castigos? Sí.

Aunque hay cierto debate sobre el tema de la recompensa, ¿es ese el propósito principal? No. ¿Cuál es el propósito principal del juicio final si no es asignar a las personas al cielo o al infierno? Como cualquier otro propósito principal en las Sagradas Escrituras, el propósito principal del juicio final concierne al Señor Dios Todopoderoso.

Sí, un propósito secundario es asignar destinos eternos. Y sí, definitivamente hay grados de castigo. Y me parece que, aunque la gente buena no esté de acuerdo, hay grados de recompensa.

Algunos temen que eso dañe la gracia. Yo soy un teólogo exegético. Al fin y al cabo, prefiero ser bíblico que teológico.

Prefiero que haya lagunas o discontinuidades en mi teología y que sea bíblico. Me parece que se enseñan las recompensas y no creo que eso dañe la gracia. Pero por ahora, nada de eso es lo más importante.

Eso es importante y es bíblico. ¡Dios mío! El juicio final sí que asigna destinos.

El propósito más importante del juicio final es glorificar a Dios. El propósito más importante de todo es glorificar a Dios. Lo alabamos de palabra.

Terminamos nuestras oraciones. Para tu honra y gloria. Amén.

Y creo que lo decimos en serio, aunque podríamos decirlo mejor, con más sinceridad y no solo decir esas palabras.

El juicio final es para mostrar la gloria de Dios, específicamente su soberanía, justicia, poder, verdad y santidad. Es una frase dura, amigos míos. Y si se abusa de ella, podría cortar el cordón umbilical de la evangelización, que es de suma importancia.

Dios será glorificado en el destino de cada ser humano. Dios no pierde. ¡Uau, uau, uau, uau, uau!

Tiempo de espera. Entiendo que Dios es glorificado en la salvación de su pueblo. Y tienes razón, Él es glorificado.

Muestra Su gloria, Su poder, Su gracia, Su soberanía, Su misericordia, Su verdad y Su santidad. Todas esas cosas. ¿Quieres decirme que estás diciendo que la Biblia enseña

que Dios es glorificado en la condenación de los seres humanos? Humildemente, con lágrimas, mi respuesta es sí.

Yo no invento mi teología y no digo que sea perfecta. Admito que el tipo que da el cuadro de grados de error admite que tiene errores.

Pero la Biblia enseña en Romanos 2:5, acerca de los hipócritas, hipócritas, personas que condenan a otros y hacen lo mismo, dice Pablo. Debido a su corazón duro e impenitente, es diferente incluso si alguien lucha con el pecado repetido. Si se arrepienten repetidamente, eso es diferente a un corazón duro e impenitente.

No estoy recomendando que luchemos con los pecados habituales, aunque todos lo hacemos. Pero debido a su corazón duro e impenitente, ustedes, hipócritas, en contexto, están acumulando ira para sí mismos en el día de la ira cuando se revelará el justo juicio de Dios. En el juicio final, la gloria de Dios se manifestará al universo en Su justa condenación de los perdidos.

Alabaremos a Dios ese día. Jim Packer me ha ayudado de muchas maneras, con la exégesis, con la teología y con las actitudes. El mismo hombre que dijo que si quieres ver a la gente ir al infierno, algo anda mal contigo, dijo que mi comprensión y apreciación de la justicia de Dios serán mucho mejores ese día.

No bromees. Porque nuestras tonterías, nuestras estupideces y nuestra falta de reverencia hacia Dios y hacia quién es Él serán cosa del pasado. El Apocalipsis es francamente aterrador en este sentido.

Apocalipsis 11, escucha las alabanzas a Dios por su juicio. Realmente creo que es verdad. Tenemos una opinión demasiado elevada de los seres humanos y una opinión demasiado baja de Dios.

Creo en la evangelización. Después de escribir un libro sobre el infierno, rogué que me permitieran entrar en una misión. Estaba a punto de estallar.

Y serví con alegría durante años, orando y ayudando a guiar a esos queridos misioneros. Después de escribir un libro en el que defendía el exclusivismo, uno debe creer en el evangelio de Jesús en esta vida para ser salvo. En contra del inclusivismo, uno puede ser salvo por Jesús sin creer en el evangelio en esta vida. Lo siento, eso no es lo que enseña la Biblia.

Estudí, evalué y comencé a brindar mi insignificante apoyo simbólico a Transwell Radio, que predica el verdadero evangelio. ¿Son reformados a ultranza? No especialmente. Pero las personas no salvadas necesitan el evangelio, y se lo están dando en los idiomas del mundo, con ministerios especiales para mujeres y niños, etcétera.

Alabado sea el Señor. Me apunté de todo corazón porque tenía que hacer algo. Si creo que es necesario escuchar el evangelio para ser salvo, ¿qué pasa con los que no lo escuchan? Bueno, Transwell Radio envía radios y grupos de personas en lugares increíbles se reúnen alrededor de la radio para escuchar las palabras de Dios.

Alabado sea el Señor. El propósito más importante del Juicio Final no es nuestra salvación, aunque aleluya por eso. No es dar recompensas, aunque eso está bien. Es glorificar el carácter de Dios.

Apocalipsis 11:17, y 18. En la séptima trompeta, el reino del mundo ha llegado a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos. Y los 24 ancianos que están sentados en sus tronos, creen que representa al pueblo de Dios del Antiguo y Nuevo Testamento, las 12 tribus, los líderes de las 12 tribus y los 12 apóstoles, toda la familia de Dios de todas las épocas, representada por sus líderes, cayeron sobre sus rostros y adoraron a Dios.

Diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y el que eras, porque has tomado tu gran poder y has comenzado a reinar. Las naciones se enfurecieron, pero tu ira llegó, y el tiempo de juzgar a los muertos y de dar el galardón a tus siervos los profetas y a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los destructores de la tierra. El templo del Señor Dios en el cielo se abrió, y el Arca de la Alianza apareció en su templo.

Hubo relámpagos, estruendos, truenos, terremotos y granizo. Esto es un asunto serio. El Juicio Final, como todo lo demás, concierne principalmente a Dios mismo.

Apocalipsis 15:3 y 4. Después vi otra señal en el cielo: siete ángeles con siete plagas, que son las últimas, porque en ellas se consume la ira de Dios. Vi lo que parecía un mar de vidrio mezclado con fuego, y también a los que habían vencido a la bestia y a su imagen y al número de su nombre, de pie junto al mar de vidrio, con arpas de Dios. De aquí viene esa noción, en sus manos. Y cantan el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero.

Una vez más, 24 ancianos, tribus y apóstoles. El cántico de Moisés, Antiguo Testamento. El cántico del Cordero, Nuevo Testamento. El libro de Apocalipsis dice que la Biblia es un solo libro con un solo propósito.

Oh, administradas de diferentes maneras, sin duda. El Antiguo Testamento no es el Nuevo Testamento, pero todo es parte de una sola palabra santa. Grandes y asombrosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso.

Justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de las naciones. ¿Quién no temerá al Señor y glorificará tu nombre? Ese es el propósito del Juicio Final, porque sólo tú eres santo.

Todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus actos justos han sido revelados. Un pasaje más. 16:5 y 6. Las siete copas de la ira de Dios.

Asunto muy serio. Mientras los ángeles derramaban las copas de la ira de Dios sobre la humanidad incrédula, oí al ángel encargado de las aguas; la tercera copa fue derramada sobre las aguas, decir, clamar, decir, oí al ángel encargado de las aguas decir, Apocalipsis 16, 5 y 6. Justo eres tú, oh santo, el que eres y el que eras, porque trajiste estos juicios. Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, y tú les has dado a beber sangre.

Es lo que se merecen. Y oí al altar que decía: Sí, Señor Dios Todopoderoso, verdaderos y justos son tus juicios. En nuestra próxima conferencia, continuaremos con los propósitos del Juicio Final, pero hemos señalado que el propósito más importante concierne a Dios mismo y su gloria.

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las Doctrinas de la Iglesia y los Últimos Tiempos. Esta es la sesión 18, La Resurrección del Cuerpo, El Tiempo del Juicio Final.